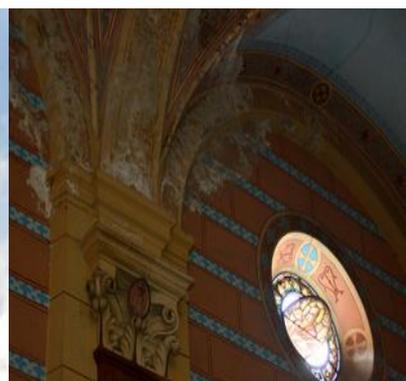
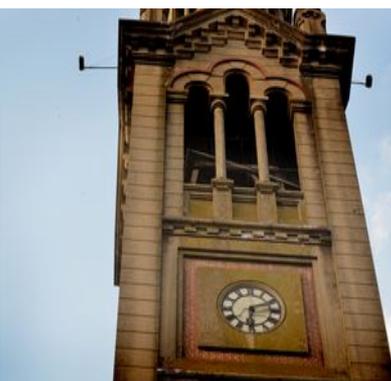


LA COMUNIDAD RELIGIOSA DE 9 Y 58 LANZO UNA CAMPAÑA PARA RECUPERARLA

Sagrado Corazón, la basílica que busca recobrar su brillo histórico

Quieren restaurar el campanario, el viejo reloj de la torre y el teatro parroquial

12 de Abril de 2015 | 02:06 | Publicado en Edición Impresa



“¿Por qué no suenan las campanas?”, preguntó el padre Francisco De Rito, días atrás, durante una recorrida de reconocimiento de la basílica Sagrado Corazón de Jesús, de la que empieza a hacerse cargo como párroco. Alguien le informó: “Hace años que no se tocan”. El religioso pidió la llave de acceso a la torre, subió la escalera esquivando telarañas y desperdicios de palomas, y las lanzó al vuelo. Una melodía antigua, como de iglesia de lejano pueblo, pero a la vez familiar para los vecinos mayores, se esparció en el barrio de 9 y 58 durante no más de un minuto.

“Son cinco campanas, inmensas; una está fisurada y el mecanismo necesita un arreglo. Me propuse que vuelvan a sonar y para eso contamos con el apoyo de la comunidad, que ya está dando generosas muestras de querer colaborar con la reparación”, dice ahora el cura que encara una campaña para recaudar fondos y poner en condiciones no sólo el campanario sino también el viejo reloj de la emblemática torre, que dejó de funcionar, y en tiempos más mediatos, la capilla que guarda las reliquias de santos y mártires, y el teatro parroquial, clausurado por el enorme deterioro que sufrió su estructura edilicia.

Tantos años hace que el campanario no se usa que, en realidad, son pocos los vecinos que recuerdan las campanadas que convocan a la misa del Sagrado Corazón. Bien histórico, de la época fundacional de la Ciudad, el conjunto de bronce fue consagrado el 16 de noviembre de 1913 por el entonces arzobispo platense, monseñor Francisco Alberti. Cada una de las cinco piezas está dedicada a alguna figura católica: al Sagrado Corazón de Jesús, a María Auxiliadora, a San José, a la Virgen del Carmen y a San Antonio de Padua. En 1961 se electrificó el sistema de tañido con la adquisición de un equipo importado de Francia de la firma “Les fils de G. Paccard”. Con ese equipo, desde una botonera se pueden accionar dos mecanismo: el que las activa al voleo (las campanas chocan entre sí) y el del martillo (una palanca las golpea desde el exterior). Además, un carillón automático posibilita la ejecución de algunas composiciones musicales de la liturgia cristiana ya configuradas.

La basílica se inauguró el 2 de mayo de 1902, pero el campanario que finalmente le perteneció fue fabricado en 1898 en Italia

En 2008, durante un operativo de ajuste del reloj que compone también el conjunto de la torre, las campanas sonaron en varias tandas de unos segundos cada una. Juan Velazco, el párroco de entonces, se sorprendió por la gran cantidad de vecinos que se habían comunicado con la iglesia. “Estaban emocionados y querían para saber si por fin las habíamos arreglado”, contó en aquella oportunidad el sacerdote.

Evaluación de expertos

Un grupo de especialistas en protección del patrimonio arquitectónico y monumental encabezado por la arquitecta Diana Maggi estudia, a pedido del padre Francisco, las posibilidades de puesta en valor del campanario. En los próximos días visitarán la torre expertos en metalurgia del Laboratorio de Entrenamiento Multidisciplinario para la Investigación Tecnológica - Lemit -, de la CIC, y a partir del diagnóstico que determine el equipo se pondrán en marcha los trabajos de recuperación de la campana que está rajada. Es la más grande de todo el conjunto y pesa cerca de una tonelada.

La última semana de marzo, en las misas del sábado y el domingo, el flamante párroco de la tradicional iglesia platense de la obra de Don Bosco les entregó a los fieles un sobre con fragmentos del Evangelio de la Alegría, del Papa Francisco; la rendición de cuentas del mes con los ingresos y egresos de la parroquia; y un pedido de colaboración económica para hacer frente a los gastos que demandará la reparación del campanario y la restauración del reloj.

“La gente está respondiendo muy bien; la gran mayoría aporta, por lo menos, un billete de 100 pesos, pero hay quienes han donado hasta 2.000 pesos. Esto lo vamos a implementar todos los meses y creo que si la respuesta sigue así vamos a poder llegar a nuestro objetivo”, remarca el representante de la congregación salesiana. El religioso, además, hará gestiones entre las autoridades locales. “Acá hay mucho patrimonio cultural de la Ciudad, así que vamos a pedirle al Concejo Deliberante que declare a la basílica de interés municipal”, agrega.

De todo lo que se debería poner en valor, el padre Francisco fijó algunas prioridades, y en principio atenderá los elementos que alberga la torre. “Primero nos dedicaremos a la campanas y en segundo término el reloj - comenta, empeñado en devolverle al barrio el viejo sonido que se emitía desde lo alto de la iglesia -. Igual, ante todo hay que limpiar la torre y liberarla de la vegetación invasiva, que arruina toda la estructura. Después se arreglará todo lo que no funciona”.

El cura suministró la cuenta y el CBU del Banco Macro donde se pueden efectuar las donaciones: 3-529-0940632428-0 y 2850529-9 3009406324280-1, respectivamente.